



Paga Montaña  
Ernesto efecto  
Kirizus 4/89

FEDERICO B. KIRBUS

# LA PRIMERA DE LAS TRES BUENOS AIRES

Este folleto se inserta a título de resumen actualizado en los ejemplares de la segunda tirada de "LA PRIMERA DE LAS TRES BUENOS AIRES", libro que por estrictas razones de costo ha sido reimpreso con las mismas chapas y películas que la edición original 1980 y que por lo tanto solo difiere de esta última por la inclusión del presente insert suelto y por la faja de tapa que reza "CUANDO BUENOS AIRES ESTUVO EN ESCOBAR"

Si callar es otorgar, entonces ciertamente nunca antes proposición alguna halló tan unánime y espontánea aceptación por parte de autoridades e historiadores como mi demostración que Nuestra Señora Santa María de Buenos Aires fue fundada por Pedro de Mendoza a orillas del río Luján, en algún punto aun no exactamente determinado entre Campana e Ingeniero Maschwitz.

Como quiera que desde la aparición de la edición original de "La Primera de las Tres Buenos Aires" se han producido diversas novedades que consolidan aun más la validez del descubrimiento a la vez que barren definitivamente con las teorías antiguas del Parque Lezama, la Vuelta de Rocha, Retiro, San Telmo y Parque Patricios como posibles emplazamientos de la ciudad desaparecida, es oportuno resumir aquí los más importantes aportes documentales y testimoniales para ofrecer al lector un cuadro comprensivo del estado actual de las investigaciones.

Puesto que para corregir un error es útil conocer ante todo las causas que condujeron a que fuese cometido, no está de más recordar que la

confusión respecto del lugar exacto de la fundación se origina en aquella frase simple y demasado inocentemente deslizada por Ruy Díaz de Guzmán en el Libro I, Cap. 11 de "La Argentina" al describir cómo de San Gabriel don Pedro "se fué con los restantes (navíos) al (puerto) de Buenos Aires, metiendo á los mas pequeños en el riachuelo, del cual media legua arriba fundó una población, que puso por nombre la ciudad de Santa María".

Mitre, Madero, Groussac y otros historiadores después supusieron que dicho "riachuelo" no podía ser otro que el Riachuelo actual, aun cuando éste, en estricto rigor, les era totalmente desconocido a los compañeros de Pedro de Mendoza pues comienzan a figurar como accidente topográfico y a llevar su nombre desde el repartimiento de Garay.

Ahora bien: si convenimos en tomar la de Ruy Díaz como obra de referencia con suficiente seriedad y autoridad histórica como dar pleno crédito a lo que el cronista asuncoño nos trasmite, y si además acordamos que la sola palabra "riachuelo" resulta francamente demasiado genérica como para aplicarla ciegameente a nuestro Riachuelo, entonxes otro pasaje de la misma crónica de Ruy Díaz (Libro I, Cap. 14) nos ha de servir de corroboración clara y rotunda respecto del verdadero sitio de la primera fundación.

El precioso dato nos fue suministrado por el ingeniero Víctor F. Nicoli, ex director de Geodesia y Catastro de Santa Fe quien a raíz de su actuación, a partir de 1943, en la Comisión de Límites Interprovinciales fue el primero en confiar en tiempos modernos que Cayastá era positivamente la primitiva Santa Fe, lo cual condujo a que poco después fuera excavada por Zapata Gollán.

En di cho pasaje de "La Argentina", Ruy Díaz relata cierto incidente ocurrido entre indios y españoles y cómo estos, en represalia por el ataque, "prendieron (a varios nativos) en el río Luján, en cuyo poder hallaron una vela de navío, armas y vestidos ensangrentados, que habían sido de los (conquistadores) que iban y venían de Buenos Aires en un bergantín a Corpus Christi".

Ruy Díaz indica aquí claramente y sin dejar lugar a dudas, que Buenos Aires estuvo sobre el río Luján, es decir a orillas de lo que él y otros autores llamaron asimismo Riachuelo de los Navíos o Riachuelo de Buenos Aires.

Mas no solo Ruy Díaz nos informa nítidamente acerca de la situación real y exacta de la primera Buenos Aires; también Juan de Garay, medio siglo más tarde lo hace, sabiendo leer sus escritos. En su Repartimiento rubricado el 24 de octubre de 1580, Garay asigna estancias, entre otros,

a Alonso de Escobar, a su hijo natural Juan, al adelantado Juan Torres de Vera y a sí mismo en lo que hoy son tierras del partido de Belén de Escobar y alude dos veces, inequívocamente, a la primera Buenos Aires: una, cuando toma como punto de referencia de sus mensuras "la voca del Riachuelo de Santa María de Buenos Aires" que, muy a diferencia de lo que siempre creyeron los historiadores, no es idéntico con el Riachuelo de la Ciudad de la Trinidad que Garay acababa de fundar diez leguas río abajo sino que, por el contrario, corresponde al de la Buenos Aires de Mendoza; y dos, en otro párrafo del Acta, Garay nuevamente se refiere a la Buenos Aires primigenia - cuya ubicación, pese a haber desaparecido, conocía exactamente - cuando menciona el "Riachuelo del Puerto á la vanda de la ciudad .... cien varas de medir arriva de donde estaba una nao perdida en el riachuelo". Con esta cita Garay hace alusión explícita al sitio y a los restos materiales de aquel galeón "Irinidad" que en tiempos de Mendoza se hizo encallar a fin de usarlo como fortaleza y refugio para los porteños asignados por la indiana.

Si hubiese hecho falta otra demostración, aparte de las pruebas ya aportadas, para señalar el punto real y preciso de la primera fundación, Juan de Garay aquí y con estas palabras nos la concede. Que también él, al igual que Ruy Díaz, fueran interpretados equivocadamente, forma parte de esta trama tan compleja del extravío transitorio y redescubrimiento feliz de la primera población española permanente en el Río de la Plata.

A esta altura el paciente lector ha de formarse la lógica pregunta de si no se dispone ya de algunos objetos materiales que certifiquen la otrora existencia de Buenos Aires en Escobar.

Es claro que resultará extremadamente difícil encontrar un arma con la inscripción grabada de cualquiera de los camaradas que participaron de la cruzada de don Pedro de Mendoza. Sin embargo, el lanzamiento de "La Primera de las Tres Buenos Aires" hizo que en Escobar se reuniera y catalogara una serie de elementos de indubitable origen español del siglo 16 que muy posiblemente hayan pertenecido a hombres de Mendoza. Entre las cosas halladas por azar en el trascurso de las últimas décadas y felizmente conservadas hasta el día de hoy, figuran: una bala esférica y un taco de plomo para arcabuz; dos arcabuces deteriorados; restos de un barco o bote de madera; una bala esférica de hierro fundido para falconete (cañón liviano); argollas de bronce y estribos del mismo material; un crucifijo; una navaja de marino hispánico; restos de una cota de

malla, fondos de jarros, trozos de loza diversos y vestigios de construcciones de adobe en el paraje denominado El Cazador.

Pero si tantos objetos fueron descubiertos, ¿dónde exactamente estuvo situada Nuestra Señora Santa María de Buenos Aires? Sabemos a ciencia cierta que debió estar no lejos de la antigua desembocadura del río Luján y que ésta, según hace ya un cuarto de siglo señalara Raúl A. Molina en su trabajo "El curso de los ríos Paraná y Luján en la cartografía primitiva" Revista "Historia", diciembre de 1956), debió en esa época efluir en el Paraná frente a la estación actual Río Luján del F.C. Mitre, en la prolongación imaginaria recta de la bajada de Los Cardales. También sabemos que las islas del Delta terminaban mucho más arriba que hoy día. Dentro de esta vasta área han sido detectados hasta el presente nada menos que cuatro sitios probables: uno, por referencias testimoniales, y los tres restantes por fotografías aéreas.

Dos de estos sitios se hallan sobre la margen derecha del río Luján, y dos sobre la izquierda. Uno de ellos ofrece una configuración de muro exterior que responde a ciertos detalles de la tapia de barro descrita por Ulrico Schmidel, aun cuando no se halle en un punto donde, a nuestro juicio contemporáneo, debió estar asentada Buenos Aires. Sin embargo, por asmejarse tanto a lo que según nuestra fantasía y vagas referencias tentativamente pudo haber sido la primitiva Buenos Aires, no queremos menos que incluir el plano que elaboramos sobre la base de vistas aéreas tridimensionales y que bien podría ser la primera planimetría de esa ciudad que la tierra parece haberse tragado hace cuatro siglos y medio.

100,3 m

27,6 m

27,6 m

27,7 m

55,3 m

72,7 m